
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 30

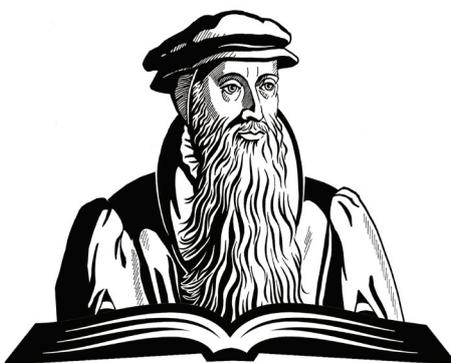
Deja ir a mi pueblo

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Daniel Van Brugge fue profesor en la Escuela Cristiana «Timothy», de Chilliwack, Columbia Británica, Canadá.

www.timothychristian.ca

Lección 30

DEJA IR A MI PUEBLO

Éxodo 5 al 11

Versículo para memorizar

«Y asimismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes hacen servir los egipcios, y me he acordado de mi pacto».

Éxodo 6:5

El malvado y la Palabra del Señor

Los malvados como Faraón, no tienen respeto a la Palabra de Dios. Cuando Moisés vino a Faraón, le dijo que el Señor le había hablado, y que Faraón debía dejar ir al pueblo de Israel para que vaya a adorarle. ¿Cómo reaccionó Faraón? ¿Se humilló ante la Palabra del Señor? No, Faraón puso en duda la Palabra del Señor: «¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel?» (Éxodo 5:2).

Hay personas para quienes la Palabra del Señor es una dulce melodía: «¡Cuán dulces son a mi paladar tus dichos! Más que la miel a mi boca» (Salmo 119:103). Sin embargo, no es dulce para todo el mundo. Para los que se aman a sí mismos y las cosas del mundo, para aquellos que aman habitar en moradas de maldad (Salmo 84:10), la Palabra del Señor no es dulce. No, para ellos es algo muy distinto. Para ellos, la Palabra del Señor es una palabra hueca. ¿Qué dijo Faraón a los capataces? «No atiendan a palabras de mentira» (Éxodo 5:9).

Tal vez, Faraón pensaba que la Palabra del Señor era una mentira, pero estaba equivocado. La palabras de Faraón eran mentiras. ¿Cuántas veces dijo: «No dejaré ir al pueblo»? Y, sin embargo, al final los dejó ir. El Todopoderoso era mucho más grande que Faraón. La palabra de Faraón falló. La Palabra de Dios permaneció.

El siervo no es mayor que su señor

Faraón aborrecía la Palabra del Señor que Moisés le había hablado. Su odio se veía, no solo en la desobediencia a la Palabra del Señor, sino también en el aumento de las cargas que puso sobre los hijos de Jacob: «No volveréis a dar paja al pueblo; vayan ellos y recojan por sí mismos la paja; y habéis de imponerles la misma tarea de ladrillo que hacían antes, y no les disminuiréis nada de ella». Faraón aborrecía la Palabra del Señor, y por eso aborrecía al pueblo del Señor.

Es una triste realidad cuando las personas son perseguidas en este mundo. Es una clara señal de su caída, de la depravación de la naturaleza del hombre. A veces, las personas son perseguidas porque piensan diferente, o porque son de un grupo étnico diferente. Algunos son perseguidos por ser hijos de Dios.

Aunque a nadie le guste ser perseguido, los cristianos no deben sorprenderse cuando eso ocurre. Jesús dijo a Sus discípulos: «Si a mí me han perseguido» –y lo persiguieron hasta matarlo con muerte de cruz– «también a vosotros os perseguirán» (Juan 15:20). Ser perseguido por la causa de Cristo no debe ser un desánimo. De hecho, Jesús dijo exactamente lo contrario: «Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos» (Mateo 5:10).

Jesucristo, el Gran Moisés

Dios envió a Moisés a liberar a Su pueblo de la esclavitud de Egipto. La tarea de Moisés no era fácil. Aunque fue notable lo que Moisés consiguió hacer por gracia, no se compara con lo que Jesucristo, el Gran Moisés consiguió.

- 1) Faraón puso resistencia a la comisión de Moisés. *Satanás y el mundo pusieron resistencia ante la comisión de Cristo.*
- 2) A pesar de todos los esfuerzos de Faraón, él dejó ir a los hebreos libres. *A pesar de todos esfuerzos del Diablo, Jesucristo consiguió la victoria sobre la muerte, el infierno y la tumba.*
- 3) Moisés fue enviado para salvar a los hebreos de una esclavitud terrenal. *Dios envió a Su Hijo al mundo para salvar a Su pueblo de una esclavitud mayor; la esclavitud del pecado.*
- 4) A excepción de unos pocos, aquellos que fueron librados de Egipto nunca entraron a la tierra prometida, Canaán. Esto fue porque su propia rebelión. *Sin embargo, todos los que fueron liberados de la esclavitud del pecado, por medio de la fe en Jesucristo, son reconciliados con el Padre, tienen todas sus deudas pagadas, y la vida eterna. ¡Su salvación está asegurada!*

PREGUNTAS PARA REPASAR

1. ¿Qué fue lo que hizo Faraón a los hebreos después que Moisés viniera a él la primera vez? (Éxodo 5:6-8, 13, 14).

2. La liberación del pueblo hebreo por parte de los Egipcios fue una obra del Dios Todopoderoso. Fue solo por la Palabra de Dios. La salvación también es una obra solo de Dios. ¿Cuáles son los cuatro «Yo...» que demuestran que la salvación es una obra que es solo de Dios? (Lee Éxodo 6:6-8).

«Yo _____».

«Yo _____».

«Yo _____».

«Yo _____».

3. ¿De qué edad eran Moisés y Aarón cuando fueron a Egipto para liberar al pueblo de Dios? (Lee Éxodo 7)

_____ Moisés a. 40 años

_____ Aarón b. 43 años

4. Enumera las diez plagas en el orden que aparece en las Escrituras, del 1 al 10.

_____ Una plaga que mató al ganado de los egipcios.

_____ Todos los primogénitos de los egipcios fueron asesinados.

_____ El agua se convirtió en sangre

_____ Una plaga que ardía sobre el pueblo

_____ Tinieblas cubrieron la faz de la tierra

_____ La tierra fue cubierta de ranas

_____ Llovió granizo del cielo

_____ La tierra se llenó de enjambres de moscas

_____ El polvo de la tierra se convirtieron en piojos

_____ Langostas cubrieron la tierra y se comieron las cosechas

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

1. El Señor Jesús dijo: «Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga» (Mateo 11:29-30). En Éxodo 5:5, Faraón se quejaba de que Moisés «hacía descansar al pueblo». En su ira, Faraón aumentó las cargas sobre el pueblo. ¿Por qué el yugo de Cristo es mucho más deseable que el yugo del mundo?

2. ¿Cuál fue la queja de Moisés en Éxodo 5:22-23? ¿Hacía bien Moisés quejándose? Explícalo.

3. En respuesta a la queja de Moisés, el Señor dijo: «Ahora verás lo que yo haré a Faraón, porque con mano fuerte los dejará ir, y con mano fuerte los echará de su tierra» (Éxodo 6:1). Al leer estas palabras, explica por qué fue bueno que Dios no liberara al pueblo hebreo de inmediato.

4. En el momento de duda y confusión de Moisés, Dios le recordó de Su fidelidad al pacto: «Y habló Dios a Moisés y le dijo: Yo soy Jehová. Y me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre Jehová no me di a conocer a ellos. Y también establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán [...] Y asimismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel [...] y me he acordado

de mi pacto» (Éxodo 6:2-5). Explica por qué estas palabras fueron alentadoras para Moisés.
